

CUIDADOS y MANTENIMIENTO

La flauta nueva, a pesar de haber sido rodada y reajustada numerosas veces antes de su entrega, deberá ser tocada poco a poco incrementando el tiempo progresivamente hasta llegar a una hora seguida al cabo de un mes ó mes y medio, aproximadamente. Esto ayudará a que la madera se vaya estabilizando y acostumbrando poco a poco a la humedad del soplo, evitando así movimientos bruscos en la misma que pudieran perjudicar el ajuste del sonido de la flauta (voicing).

La flauta deberá ser enviada al constructor después de un año (como tarde) para su revisión (revoicing). También en el momento en el que se observe que la flauta deje de sonar normalmente o presente cualquier tipo de problema.

La flauta está garantizada de por vida siempre y cuando su uso y cuidado haya sido el adecuado y no haya sido sometida a intervenciones ajenas.

No someter la flauta a cambios bruscos de temperatura ni de humedad. Por ejemplo, en invierno y con un ambiente frío (10º/15ºC) el hecho de tocar inmediatamente sin calentar poco a poco la flauta podría provocar rajaduras por el contraste producido entre el ambiente frío y la temperatura del aire del flautista (ca. 36ºC). En verano dejando la flauta en el coche. Viajando entre un sitio muy húmedo y uno muy seco. Etc.

Para evitar condensaciones en el canal y bloque al tocar se debe calentar bien el instrumento (cabeza) cinco ó diez minutos bajo el brazo justo antes de tocar.

Después de tocar siempre desmontar la flauta, quitar el anillo y limpiar bien la flauta. Dejar la flauta sin desmontar después de tocar puede deformar las juntas del cuerpo y de la cabeza ya que con la humedad, el hilo y las propias juntas pueden hincharse. Por otro lado, la limpieza interior de la flauta (agujeros incluidos) influye en la calidad del sonido. Se puede limpiar la flauta con un paño de algodón y evitando siempre guardarla dentro de la funda hasta que esté bien seco o de lo contrario podrá transmitir la humedad al instrumento.

Después de tocar y con la flauta ya bien limpia dejarla secar fuera unas horas antes de guardarla en la funda. Guardar la flauta en la funda con humedad puede producir hongos en el bloque y canal.

Si fuera necesario poner o quitar hilo en sus juntas para sellar bien la cabeza con el cuerpo de la flauta o para evitar que las juntas queden excesivamente apretadas.

Si las juntas de la flauta están demasiado sueltas y no bien selladas, tanto las notas agudas como las graves dejarán de sonar correctamente.

Si las juntas están demasiado apretadas se necesitará quitar parte del hilo ya que podría llegar a estrecharse el taladro interno de la flauta pudiendo alterar la afinación del instrumento.

Enrollar hilo de nuevo utilizando hilo fino de algodón (teflón, papel o "papel celo" sólo en último caso de emergencia).

Aceitar la flauta con aceite de linaza "virgen, 1ª presión en frío" (aceite de lino en herbolarios) **una vez semanal durante el primer mes, tres ó cuatro veces anuales durante el primer año y una vez anualmente en años posteriores.** Al día siguiente del aceitado limpiar bien el resto de aceite por todo el exterior e interior y muy especialmente dentro de los agujeros.

Sobre el aceite:

La función principal del aceite es impermeabilizar el interior del tubo de la flauta de manera que la humedad no penetre en la madera y el aire circule por el tubo con mayor facilidad.

Por otro lado, el aceite ayuda a preservar la madera.

Conviene aceitar la flauta por dentro y por fuera al menos entre una y cuatro veces al año.

Cuando es nueva necesita más aceitados y pasado el tiempo con una vez al año suele ser suficiente. Después de los años llega un momento en el que la flauta ya casi no necesita aceite.

Es aconsejable evitar aceitar la flauta en pleno verano pues con el calor la madera se podría rajar al recibir el aceite (ocurre cuando la madera está sequísima y con los poros muy abiertos),

además con el calor el aceite cristaliza mucho antes.

Como hacerlo: Impregnar la flauta por dentro y por fuera con un trozo de plástico alimentario o un trozo de bolsa de plástico cualquiera enganchado en un palito mojado generosamente en el aceite. Si el aceite estuviera muy denso se puede calentar un poco al baño maría.

Con la flauta casi chorreando se deja escurrir de pié un día como máximo y al siguiente se limpia bien con varios paños de algodón o papel de cocina. Si se dejara más tiempo, sobre todo en primavera o verano, el aceite puede cristalizar y resultará casi imposible de limpiar quedando todo pegajoso.

Es recomendable no llegar al bloque e impedir que este se impregne de aceite, mejor si no se moja, pero si ocurriera tampoco pasa nada siempre y cuando se deje secar bien. De hecho, a veces, el bloque se puede aceitar por entero (hasta sumergir) y una vez seco (tardará muchos días en secar bien) el bloque funcionará perfectamente con enorme estabilidad y sin problemas de condensación.

El labium (bisel) también puede ser aceitado pero no deberá mojarse en exceso pues al ser muy fino podría deformarse.

En general, las flautas aceitadas suenan muchísimo mejor y se suele notar la diferencia nada más aceitada.

Hay personas que reaccionan con alergia a algunos aceites. Si el aceite de linaza (biológico 1ª presión en frío, aceite de lino, en herbolarios) lo produjera se podrían usar otros tipos de aceite como el de sésamo, cacahuete, almendras dulces, oliva...